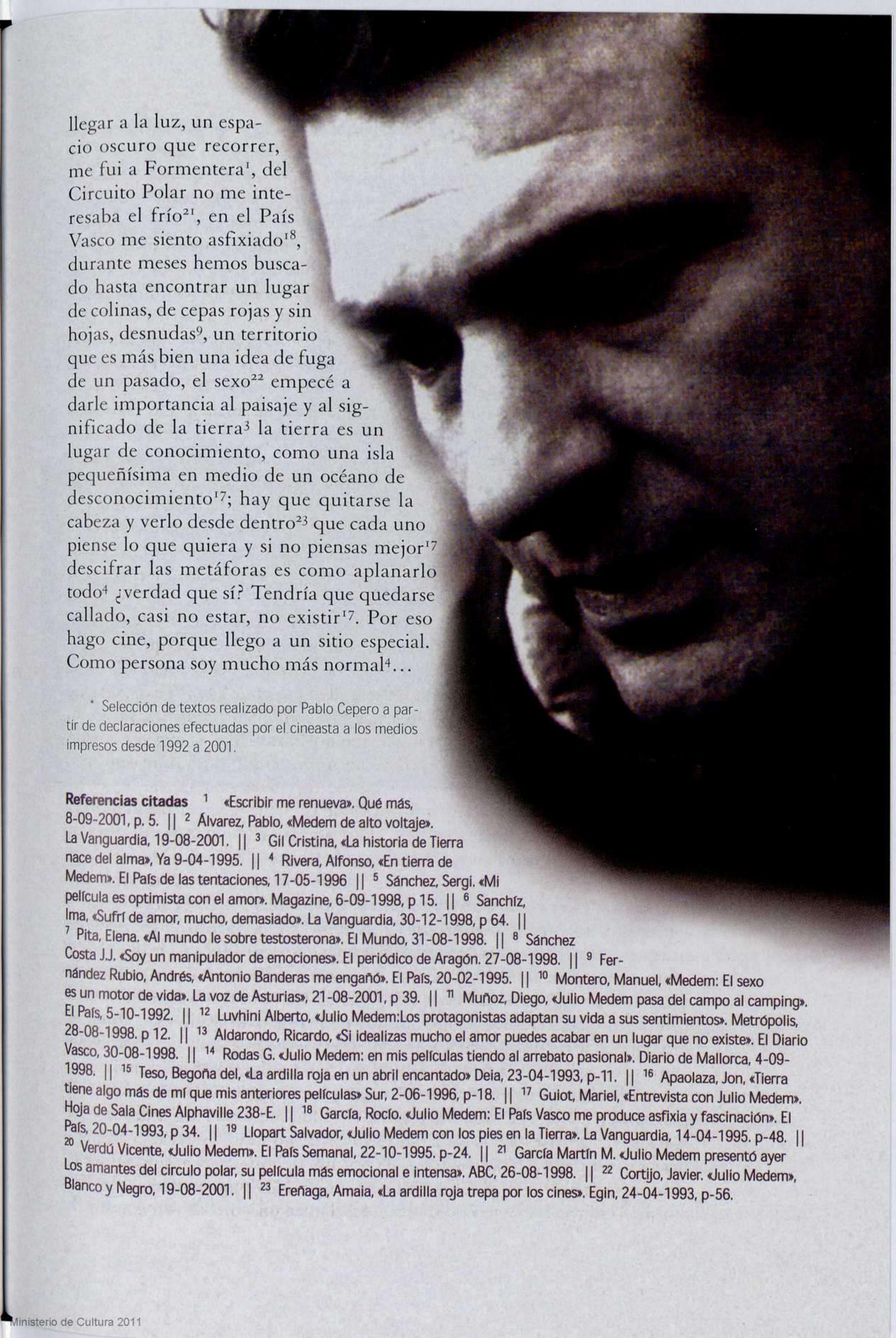


La poética de Julio de Medem*

Yo empecé a escribir porque me enamoré¹; deberíamos fijarnos más en la persona que nos seduce con la mirada en el bus o pensar qué es lo que ha provocado esa seducción² pensé en una mujer muy primaria, erótica y sensual³, un torbellino muy intenso y delirante de pasión y amor⁴; ¿de dónde coño salen las niñas? Me parecían algo bellissimo, tenebroso, fascinante, excitante⁵ ... Yo era una persona muy tímida y no me gustaba nada cómo era ante los demás (...) escribía solo y nadie leía lo que hacía¹, me contaba a mí, el libro era yo enamorado de ella(...), amar en silencio me hizo más inseguro todavía (...) sufrí mucho, demasiado⁶; la gente que sufre de amor acaba comprendiendo mejor lo humano⁷. En cualquier historia el amor tiene su sitio⁸, antes de conocerlo el sexo me daba miedo. Siempre lo asocié con oquedades negras que hay en zonas muy verdes e intensas⁶, lo húmedo, lo verde... los helechos (...) veía bosques de helechos, bajaba la cabeza y decía: «eso es sexo»⁵, me hace falta que no tenga verde, que sea rojo, arcilloso⁹, empiezo a pensar que cada vez el sexo tiene más corazón y a través del sexo se puede encontrar cariño⁴. El sexo es un motor de vida¹⁰, un microcosmos donde están todas las intimidades a la vista¹¹, es la realidad que puede crear de pronto la pasión amorosa. No solamente el deseo de querer estar enamorado sino la circunstancia, sin más, de estarlo¹²; esa sensación de estar como mojándote¹. Para que una historia de amor tan intensa exista, tiene que existir un destino previamente trazado y con mucho poder⁵... De tanta idealización puedes llegar a un lugar que no existe¹³, esa es la gran ilusión del romanticismo¹² pensar en el amor eterno es pensar es un límite un sitio quieto y sin futuro¹⁴, una historia de amor que nace en la mentira y crece en el misterio y en el deseo sexual¹⁵, un artificio (...), una broma sobre la virilidad¹⁵ ese amor me duró cuatro años (...) y se convirtió en un globo extrañísimo, muy atormentado y muy duro⁶... Tenía una gran necesidad de buscar carne (...), buscar cosas remotas que, aunque no están visibles, nos pertenecen¹, es lo desconocido que hay en nosotros mismos, los lugares de sombra de nuestra mente¹⁶, me angustia la existencia y la soporto a medias⁵, la muerte es la nada y después de morir no hay otra vida pero no importa¹⁷... Hay que seguir creciendo y si nos dedicamos a mirarnos a nosotros mismos, a nuestro pasado (...) vamos a acabar metidos en un quiste terrible¹⁸, si rompes el espejo empiezas a pensar que de lo que has sacado ya no quieres saber nada porque ya fuiste, ya hiciste, ya estuviste por ahí¹, estamos aquí y vamos a olvidarnos de todo lo demás porque nos hace sufrir (...) vivimos aquí, a la altura de nuestros ojos¹⁷, no hay que engañarse con el cielo¹⁹, el cosmos, una suerte de océano negro y sin olor²⁰ hay que aprender a vivir con los ojos abiertos, a ras de la tierra que pisamos¹⁹... Es una fuga paradójica² Es comparable a un viaje tan larguísimo del que no regresas del todo, pues una parte de ti se queda para siempre allí⁴; Hay que ganarse el derecho a huir, lo dicta el código ético⁷; tiene que haber un poco de túnel antes de



llegar a la luz, un espacio oscuro que recorrer, me fui a Formentera¹, del Circuito Polar no me interesaba el frío²¹, en el País Vasco me siento asfixiado¹⁸, durante meses hemos buscado hasta encontrar un lugar de colinas, de cepas rojas y sin hojas, desnudas⁹, un territorio que es más bien una idea de fuga de un pasado, el sexo²² empecé a darle importancia al paisaje y al significado de la tierra³ la tierra es un lugar de conocimiento, como una isla pequeñísima en medio de un océano de desconocimiento¹⁷; hay que quitarse la cabeza y verlo desde dentro²³ que cada uno piense lo que quiera y si no piensas mejor¹⁷ descifrar las metáforas es como aplanarlo todo⁴ ¿verdad que sí? Tendría que quedarse callado, casi no estar, no existir¹⁷. Por eso hago cine, porque llego a un sitio especial. Como persona soy mucho más normal⁴...

* Selección de textos realizado por Pablo Cepero a partir de declaraciones efectuadas por el cineasta a los medios impresos desde 1992 a 2001.

Referencias citadas 1 «Escribir me renueva». Qué más, 8-09-2001, p. 5. || 2 Álvarez, Pablo, «Medem de alto voltaje». La Vanguardia, 19-08-2001. || 3 Gil Cristina, «La historia de Tierra nace del alma», Ya 9-04-1995. || 4 Rivera, Alfonso, «En tierra de Medem». El País de las tentaciones, 17-05-1996 || 5 Sánchez, Sergi. «Mi película es optimista con el amor». Magazine, 6-09-1998, p 15. || 6 Sanchíz, Ima, «Sufrí de amor, mucho, demasiado». La Vanguardia, 30-12-1998, p 64. || 7 Pita, Elena. «Al mundo le sobre testosterona». El Mundo, 31-08-1998. || 8 Sánchez Costa J.J. «Soy un manipulador de emociones». El periódico de Aragón. 27-08-1998. || 9 Fernández Rubio, Andrés, «Antonio Banderas me engañó». El País, 20-02-1995. || 10 Montero, Manuel, «Medem: El sexo es un motor de vida». La voz de Asturias, 21-08-2001, p 39. || 11 Muñoz, Diego, «Julio Medem pasa del campo al camping». El País, 5-10-1992. || 12 Luvhini Alberto, «Julio Medem: Los protagonistas adaptan su vida a sus sentimientos». Metrópolis, 28-08-1998. p 12. || 13 Aldarondo, Ricardo, «Si idealizas mucho el amor puedes acabar en un lugar que no existe». El Diario Vasco, 30-08-1998. || 14 Rodas G. «Julio Medem: en mis películas tiendo al arrebató pasional». Diario de Mallorca, 4-09-1998. || 15 Teso, Begoña del, «La ardilla roja en un abril encantado» Deia, 23-04-1993, p-11. || 16 Apaolaza, Jon, «Tierra tiene algo más de mí que mis anteriores películas» Sur, 2-06-1996, p-18. || 17 Guiot, Mariel, «Entrevista con Julio Medem». Hoja de Sala Cines Alphaville 238-E. || 18 García, Rocío. «Julio Medem: El País Vasco me produce asfixia y fascinación». El País, 20-04-1993, p 34. || 19 Llopart Salvador, «Julio Medem con los pies en la Tierra». La Vanguardia, 14-04-1995. p-48. || 20 Verdú Vicente, «Julio Medem». El País Semanal, 22-10-1995. p-24. || 21 García Martín M. «Julio Medem presentó ayer Los amantes del círculo polar, su película más emocional e intensa». ABC, 26-08-1998. || 22 Cortijo, Javier. «Julio Medem», Blanco y Negro, 19-08-2001. || 23 Ereñaga, Amaia, «La ardilla roja trepa por los cines». Egin, 24-04-1993, p-56.